



RECURSOS DIDÁCTICOS

CUARTO DE SECUNDARIA

HISTORIA UNIVERSAL

REVOLUCIONES DE INICIOS DEL SIGLO XX

I. LA REVOLUCIÓN MEJICANA



Desde 1876 hasta 1910 México estuvo regido por Porfirio Díaz, cuyo gobierno se caracterizó por impulsar notablemente la modernización del país, favoreció el ingreso de capitales extranjeros (especialmente norteamericanos), lo que extendió la red ferroviaria, así como la explotación minera, la industria textil y el comercio. Sin embargo, los beneficios de estas reformas no alcanzaban al pueblo mejicano, especialmente al sector campesino, cuya situación económica era miserable, sobre todo por la extensión de los latifundios.

A partir de 1906, el régimen de Díaz comenzó a mostrar signos de agotamiento, con las violentas huelgas de los obreros industriales, a la vez que la minoría intelectual se volvía contra la intromisión extranjera y la falta de libertades. El intento de Díaz de elegirse nuevamente presidente de la república (por octava vez) desencadenó el levantamiento de Francisco Madero, un latifundista, quien logró contener a las tropas del gobierno. En mayo de 1911, Porfirio Díaz tuvo que huir del país.

Desde 1911, Francisco Madero asumió el gobierno de México. Sin embargo, su política conciliadora que aspiraba sólo a convertir al país en una democracia liberal, defraudó a quienes esperaban una profunda y radical reforma, sobre todo en el problema de la tierra. Esto dió gran impulso al movimiento campesino de Emiliano Zapata, Pascual Orozco y Pancho Villa, quienes reivindicaban los planes de Ayala y de San Luis de Potosí, documentos en que se abogaba por la devolución de las tierras a los agricultores. Esta revolución campesina, iniciada por Zapata en Morelos al grito de "¡Tierra y Libertad!" y seguida por Orozco en el norte, se extendió pronto por el país.

Sin embargo, no sólo los campesinos se oponían a Madero, sino que también los empresarios extranjeros se preocupaban ante un eventual gobierno popular que hiciera peligrar sus inversiones. Esta corriente contrarrevolucionaria, apoyada por el ejército, asesinó a Madero en 1913, asumiendo la presidencia el general Victoriano Huerta, con el apoyo de EE.UU. Pero el neoporfirismo de Huerta no duró mucho: El plan de Guadalupe agrupó a varios jefes revolucionarios bajo la dirección de Venustiano Carranza, nombrado Jefe del Ejército Constitucional y encargado del Poder Ejecutivo. Tras año y medio de guerra, Huerta huyó del país.

Pero Carranza, partidario de una política similar a la de Madero, no cubrió las expectativas de los líderes revolucionarios que lo apoyaban, reanudándose la lucha. Zapata y Villa entraron en la capital, pero la alianza de Carranza con Obregon facilitó la derrota de los rebeldes. Acto seguido, Carranza se dedicó a restablecer el orden, reprimiendo las huelgas y preparando el asesinato de Zapata (1919). Dos años antes en 1917, la convención de Querétaro, reunida por Carranza, había recogido las principales demandas populares en la Constitución de 1917. En 1920, Carranza fue asesinado, sucediéndole Obregon (1920 - 1924), quien se ocupó de reformar la educación y fomentar las tradiciones populares. La creación en 1929 del Partido Nacional Revolucionario (desde 1945, Partido Revolucionario Institucional) contribuyó a la institucionalización de la revolución, a la vez que se estabilizaba el país. El PRI gobernó México hasta el año 2000, en que el triunfo de Vicente Fox terminó con una hegemonía de más de 70 años.

II. LA REVOLUCIÓN CHINA

Desde 1629, el inmenso imperio chino estuvo regido por la dinastía Manchú, un pueblo extranjero que, gracias a la división al interior del país, logró destronar a los emperadores Ming. Pero a fines del siglo XIX los continuos fracasos y humillaciones sufridos ante las potencias extranjeras agotaron la resistencia de la vieja dinastía Manchú. Se sumaba a esto la corrupción del régimen imperial, que dilapidaba los préstamos que podrían haber servido para modernizar el estado, mientras el Japón se occidentabilizaba a pasos agigantados, lo que ya se puso de manifiesto con el fulgurante triunfo japonés sobre el Celeste Imperio en 1895.

Ante esta situación surgió en China una corriente de oposición que preconizaba reformas urgentes y radicales. El animador de esta corriente fue el cantonés Sun Yat Sen, quien fundó la "Liga General" en 1905, elaborando una doctrina que tenía por base los "Tres principios": Nacionalismo (contra el imperialismo de Occidente y también contra el gobierno Manchú), Democracia y Socialismo (más exactamente, redistribución de la Tierra). La revuelta se inició en Wu-Chang (1911) y, rápidamente propagada, acarreó el fin del régimen imperial. Éste había confiado su defensa al general Yuan Che Kai, pero éste prefirió negociar con los rebeldes, que habían proclamado la república, siendo elegido presidente de la república China. El último emperador Manchú, Pu Yi (O Hsuan Tung), abandonó el poder.

Cuando estalló la revolución, Sun Yat Sen se hallaba fuera del país, este hecho, unido al apoyo militar, permitieron a Yuan Che Kai hacerse con el poder. Pero la política del nuevo jefe de estado, que se orientaba a una restauración monárquica, la enfrentó con el partido mayoritario de la Asamblea parlamentaria, el Kuo - MIn - Tang, liderado por Sun Yat Sen, que abogaba por una democracia parlamentaria de corte occidental. La oposición a una renovación imperial desató una serie de levantamientos que forzaron a Yuan a dimitir en 1916. Se inició entonces una etapa de desorden y anarquía en el país, caracterizada por la fragmentación del territorio a manos de jefes militares o "señores de la guerra", en continua lucha entre sí. El propio Sun Yat Sen formó un gobierno revolucionario en Cantón, rompiendo con el gobierno de Pekin que había involucrado a China en la I Guerra Mundial. Esta crisis política se extendió de 1916 a 1928. Entretanto, las condiciones sociales e intelectuales del país iban evolucionando: en 1919, los estudiantes de Pekin protagonizaron la "jornada del 4 de mayo", en contra de los acuerdos de Versalles, que tras la I Guerra Mundial, sacrificaron al aliado Chino para satisfacer al Japón. Este movimiento estudiantil, declaradamente nacionalista, se abocó a derribar la antigua mentalidad china, renovando la

política y la ideología del país. En 1921, se fundaba el Partido Comunista Chino, que arraigó pronto entre los intelectuales y los obreros. El propio Sun Yat Sen, comprendiendo que era necesario un poderoso impulso de renovación ideológica para revitalizar el Kuo - Min - Tang, se inclinó hacia el socialismo, obteniendo el apoyo de la Unión Soviética, en 1923, para reunificar el país.

Sin embargo, la alianza del Kuo - Min - Tang con el comunismo no aportó la estabilidad deseada. El ala derecha del Kuo - Min - Tang se negaba a colaborar con el Partido Comunista, y éste no aceptaba someterse a un acuerdo con las fuerzas moderadas de la revolución. La unión duró hasta 1925, cuando la muerte de Sun Yat Sen permitió que las fuerzas de derecha, opuestas al socialismo, auparan al poder a Chiang kai - Shek, general del remozado ejército Chino, quien desató una ofensiva contra los "señores de la guerra", derrotándolos uno tras otro. En 1928, China estaba reunificada. Pero la actitud conservadora de Chiang Kai Shek representó la ruptura del Kuo - Min - Tang con las fuerzas de izquierda, quienes fueron blanco de numerosos ataques. Se daban así las condiciones para una nueva revolución en China, esta vez enfrentando a nacionalistas contra comunistas, acaudillados estos últimos por un hombre con indiscutibles dotes políticas: Mao - Tse - Tung.

TAREA DOMICILIARIA Nº 5

1. ¿Qué aspectos positivos mostraba el gobierno de Porfirio Díaz?
2. ¿Qué aspectos negativos mostraba el gobierno de Porfirio Díaz?
3. ¿Qué buscaba el gobierno de Victoriano Huerta?
4. ¿Quién promulgó la Constitución de Querétaro?
5. ¿Quién dirigió la Revolución China de 1911 - 12?

